

Sociedad dividida, sociedad destruida

Josué Tinoco¹

"Una cultura de paz es incompatible con el adoctrinamiento, los dogmatismos y fundamentalismos de cualquier tipo, bien sean religiosos, ideológicos, tecnológicos, políticos, etc., tan frecuentes como devastadores en la evolución histórica de la cultura occidental." (Jares 2003: 100)

El proceso electoral pasado nos ha sometido a una espiral de temores, angustias, inquietudes, dudas, enconos y ofensas. No es extraño para ninguno que al tratar de continuar las actividades de nuestra vida cotidiana, emergen las preguntas de "¿y usted, cómo vio las elecciones?" Esto abre una caja de pandora, que genera una toma de posición inmediata. En lo particular, me han preguntado varios conocidos y desconocidos "¿y usted, por quien voto?" y mi respuesta, que en cualquier otra elección podría haber sido objeto de burla o desdén, me permite acceder a los sentimientos y creencias de quien pregunta: "por el que ganó", contesto, sabiendo que no contesto realmente, pero que le permite al otro, volcarse en un sentimiento casi de hermandad. "Ah, ¿usted también votó por [PAN/PRD]? ¡Yo también! No me parece justo lo que está haciendo [otro candidato] porque ...". No quiero hacer un recuento aquí de todo lo que se dice, pero que todos hemos observado. Existe un clima de inquietud e intransigencia hacia el proceso electoral y a sus participantes. Cuando me pregunta alguien del PRD, sus ojos se iluminan y me extiende toda su elaboración discursiva sobre las triquiñuelas del gobierno, sobre la injusticia de la política, sobre la desfachatez de los "poderosos"; si por el contrario, es alguien que apoya al PAN, su sonrisa es casi burlona y con un dejo de hartazgo por tener que soportar los gritos y sombreroazos del otro candidato. He de decir, que también he encontrado a personas que a pesar de tener clara su identificación política, no se ciñen a este dibujo de opiniones encontradas.

En todos ellos, dentro o fuera de nuestras casas, existe una sensación de insatisfacción. Como que el triunfo no se disfruta igual, como que la derrota no es tan cierta, como que algo debe de pasar para poner orden y estabilidad.

Es precisamente, el miedo a lo que puede pasar, el rencor generado por tantas afirmaciones llenas de engaño que se dijeron en los últimos meses, lo que ha provocado una insatisfacción en la gente. Se desconfía del adversario, no por lo que es o que hará si gana, sino por lo que alguien más ha dicho que hará. La propaganda y contrapropaganda, plagaron el terreno de tantas minas de odio, que ahora estamos en medio del campo de batalla, sin un mapa que nos diga certeramente cuantas minas y en que puntos están colocadas, por lo que dar un sencillo paso nos angustia, por miedo a que sea el último que demos.

Y ante la posibilidad de que el candidato opuesto a nuestra ideología llegue al poder, nos alimenta la mente de todo el discurso que se ha dicho de él, sea de Ultra-Derecha o de Ultra-Izquierda. Parecería que no hay posibilidad de acción. Y el miedo se

¹ Profesor de Psicología Social. Investigador de temas de convivencia religiosa, intolerancia religiosa, religión y política, escalas de religiosidad, entre otros. Ha participado en diferentes eventos nacionales e internacionales. <http://tinoco.socialpsychology.org>

transforma en acción: pasamos del pensamiento de desconfianza al otro a la agresión, a insultar a quien apoyó al opuesto; o a una angustia terrible que nos hace sudar por tantos mitos y mentiras que hará una vez que tenga el poder.

No existen condiciones para la unidad nacional, porque no se han construido los puntos nodales del respeto a la diferencia. Es más, los pocos que se tenían, han sido dinamitados. En alguna ocasión escribía sobre los puntos necesarios para una cultura religiosa tolerante:²

- "Fomentar una cultura del respeto en un amplio nivel. La intolerancia religiosa no está desligada de la intolerancia política ni social. En estos casos hablamos de una estructura del pensamiento cerrada al cambio, cerrada a los razonamientos y al respeto al otro. Los planes de estudio desde la enseñanza básica deberían de contener actividades de respeto a las diferencias; actualmente se regulan bajo un esquema de humillación y separación del diferente (religiosa, política y sexualmente hablando).
- Sobretudo, reconocer que la tolerancia indica re-conocimiento de los demás. Se requiere una educación que permita conocer las diferentes opciones de vida, de participación política, sexual y religiosa. Tolerancia no indica indiferencia, ni ignorancia de los demás. De otra manera, "cerrar la mente" a las diferentes opciones seguirá provocando rechazo y temor hacia los demás y, por consecuencia, intolerancia y hasta agresiones.
- Quizá este sea el punto más importante y necesario para fomentar la tolerancia: La educación. Se necesita aprender a tolerar al otro, a reconocer su existencia, su diferencia, sus derechos.
- Mientras no haya un cambio en las estrategias del pensamiento y en las relaciones sociales, la gente se dejará llevar por los "razonamientos" de líderes y pseudo líderes religiosos, cayendo en grupos fanáticos y destructivos. ¿Por qué la gente cree en ellos? Porque tiene necesidades, temores, inseguridad y no percibe una solución real; en esos casos, los líderes intolerantes pueden movilizar fácilmente en busca de seguridad física, mental y emocional. Aparte de que esos grupos sociales no se les ha dado la suficiente educación, no fue educada para decidir, para manifestar su autoestima, para contradecir, sino para obedecer y aprender a estar sujetos a alguien." (Tinoco, 20003)

Estamos en una espiral que si bien se percibe como preocupante por la velocidad a la que se mueve, es más preocupante porque apenas estamos en el inicio de un conflicto que va más allá de lo electoral. Independientemente de clásico "¿quien empezó?", tanto PRD como PAN se enfrascaron en una serie de descalificaciones que lo único que fueron haciendo es provocar que la gente se volviese más dogmática y cerrada. Las declaraciones que se hacían desde una trinchera, provocaron que los seguidores del otro partido negasen la información y que se acercasen cada vez más a la propia opinión de su partido/líder, como la única fuente de credibilidad. En situaciones donde se niega la

² Rokeach, 1960, ha señalado la similitud en el sistema de sistema de creencias de una persona, que permite identificar estructuras de pensamiento, por lo que una determinada creencia religiosa está directamente asociada con una creencia política o sexual; por ello, me permito insertar aquí estos puntos de religiosidad.

Tinoco, J. (2006) "Sociedad dividida, sociedad destruida", Revista "Cemanáhuac" Boletín Informativo de la UAM-Iztapalapa, Vol. VI Año XV No. 34, Julio 2006, 11-12

validez de la opinión del diferente, se configura un dogmatismo y fanatismo, porque no importa lo que el líder/partido propio diga, será siempre la verdad.

Ante un escenario dividido, las posiciones ideológicas se vuelven rígidas y cerradas, que no permiten la discusión, el debate, la opinión en contra... que a su vez, genera más y más dogmatismo y cerrazón.

El punto que me parece importante revisar no es sobre el resultado electoral; al final de cuentas, habrá un candidato que será investido como ganador, con una ideología a poner en práctica. El problema es qué tipo de sociedad habrá quedado, como reactivar la reconstrucción del tejido social que permita la convivencia cotidiana. De nada servirá que el presidente entrante llegué con uno o diez millones de votos a su favor, si es que la sociedad está confrontada ideológicamente. Corremos el riesgo de entrar a un escenario autoritario, dictatorial, donde quien ostente el poder utilice el argumento de la mayoría electoral para poder decidir el destino de la sociedad. Corremos el riesgo de impedir la discusión, la crítica, por temor a que ella destruya "la confianza".³

Cuando los grupos sociales se sienten amenazados por la presencia de otros que piensan de forma diferente, ejemplificando en la religión, hemos sido testigos del odio que genera tal presencia, ocasionando que la comunidad se divida, se confronte y termine expulsando a los diferentes. A veces, no basta con su expulsión simbólica o física, sino también existencial.

La historia de la humanidad está plagada de conflictos religiosos, sociales y políticos; sin embargo, ante un mundo cada vez más globalizado y por ende, cercano, se requieren estrategias de reconocimiento de la diversidad, que recuperen lo propio y que permitan entender lo ajeno.

Acciones precisas por parte de las instancias de regulación social, como el Tribunal Electoral, serán determinantes para poder transitar de un escenario de lucha política a uno de convivencia civil. Sin ser agoreros del desastre, no actuar en concordancia con el bien colectivo, nos acerca más a situaciones de estallidos sociales, sean de derecha o izquierda, a sentimiento de revanchismo y aniquilación.

Necesitaremos trabajar en la re-construcción de la diversidad cultural, ideológica, política y social, para poder afrontar las necesidades de la sociedad.⁴

³ "Por lo tanto, el miedo a la diversidad se presenta como un síntoma de la inseguridad, de la debilidad de la identidad cultural; el conflicto o la intolerancia es su consecuencia. La tolerancia es una opción deseable, necesaria, pero que no en todos los casos es promovida ya sea por razones de índole político, cultural o social. Siempre que hay miedo a la diversidad se presentará el conflicto, y éste afectará el orden social e individual. Los fundamentalismos religiosos todavía son y quizá serán cotidianos, pero las nuevas generaciones pueden dar pasos firmes para su eliminación." (Tinoco, 2003)

⁴ Jares, X. R. (2003) "La educación para la paz y el aprendizaje de la convivencia", en Santos Guerra, Miguel Ángel. **Aprender a Convivir en la escuela**, Madrid: Universidad Internacional de Andalucía – Ediciones Akal, 87-106
Rokeach, M. (Ed.) (1960) **The Open and Closed Mind**, New York: Basic Books.
Tinoco, J. (2003) "El miedo a la diversidad religiosa: Tolerancia o conflicto", en Díez de Velasco, F. (Ed.) **Miedo y Religión**, Madrid: Ediciones del Orto